

COMUNICADO ESPECIAL SOBRE COOPERACIÓN PARA PREVENIR Y ERRADICAR LAS ACTIVIDADES ILÍCITAS

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los países iberoamericanos, reunidos en la ciudad de La Antigua Guatemala, Guatemala, en ocasión de la XXVI Cumbre Iberoamericana:

Reconociendo que las actividades ilícitas ejecutadas por la delincuencia organizada transnacional, en todas sus formas y manifestaciones, afectan y pueden reducir considerablemente la capacidad de desarrollo de los Estados y que luchar efectivamente por contrarrestarlas fortalece la legitimidad de los Gobiernos, así como y la confianza y seguridad de los ciudadanos.

Convencidos de la necesidad de fortalecer los mecanismos legales e institucionales fundamentales para reducir la violencia y combatir las actividades ilícitas de la delincuencia organizada, de conformidad con las legislaciones nacionales y el derecho internacional vigente, enfatizamos la necesaria promoción de una visión integral, íntimamente ligada al desarrollo sostenible, que permita mejorar las condiciones de vida y el disfrute de los derechos de los habitantes de la comunidad iberoamericana.

Aunamos esfuerzos con el objetivo de fortalecer la cooperación bilateral y multilateral, en especial en términos de asistencia técnica, así como el intercambio de información entre los órganos, mecanismos e instancias judiciales nacionales de seguridad existentes para la prevención, control y persecución de la delincuencia organizada transnacional, que garanticen y promuevan la seguridad ciudadana y el desarrollo sostenible y combatir los mercados ilícitos que fortalecen a la delincuencia organizada transnacional y al terrorismo.

Convencidos de que la corrupción ha dejado de ser un problema local para convertirse en un fenómeno transnacional que afecta todas las sociedades y economías, reafirmamos el compromiso de cooperar internacionalmente a fin de garantizar procesos transparentes en la gestión pública frente a los desafíos que plantea la corrupción para la estabilidad y seguridad en las sociedades, al socavar las instituciones y los valores de la democracia, los derechos humanos, la ética y la justicia.